

da con fuego, y los malos serán convertidos en ceniza. Desde luego, esto no sucedió en el tiempo de Juan el Bautista (el Elías de su día). El Espíritu de Dios que profetizó la venida del mensajero de Malaquías 3:1 (Juan), solamente estaba repitiendo Su profecía anterior de Isaías 40:3, que había sido hecha aproximadamente 300 años antes.

Voz que clama en el desierto: Barred camino a Jehová: enderezad calzada en la soledad a nuestro Dios. Isaías 40:3

Ahora, Juan, por medio del Espíritu Santo, vindicó a Isaías como también a Malaquías en Mateo 3:3: Porque éste es aquel del cual fue dicho por el profeta Isaías, que dijo: Voz de uno que clama en el desierto: Aparejad el camino del Señor, enderezad sus veredas.

Podemos ver claramente en las Escrituras que el profeta de Malaquías 3, quien fue Juan, NO FUE el mismo de Malaquías 4, aunque por cierto, tanto Juan como este profeta del último día, tienen sobre ellos el mismo Espíritu que estaba sobre Elías.

Ahora, este mensajero de Malaquías 4 y de Apocalipsis 10:7, hará dos cosas. Primero: Según Malaquías 4, él convertirá los corazones de los hijos a los padres. Segundo: El revelará los misterios de los siete truenos de Apocalipsis 10, los cuales son las revelaciones contenidas en los Siete Sellos. Serán estos “misterios-verdades”, revelados Divinamente los que literalmente convertirán los corazones de los hijos a los padres de Pentecostés. Exactamente así será.

Pero considere esto también. Este profeta-mensajero será en su naturaleza y sus modos como fueron Elías y Juan. El pueblo del día de este profeta-mensajero será igual a la gente de los días de Achab y también de Juan. Y siendo los corazones de los HIJOS SOLAMENTE los que serán convertidos, entonces serán solamente los hijos los que escucharán. En los días de Achab hubo solamente 7.000 israelitas de simiente verdadera. En los días de Juan también hubo muy pocos. En ambas edades, el pueblo estaba en la fornicación e idolatría.

Quiero hacer una comparación más entre el profeta-mensajero de Laodicea y Juan el profeta-mensajero que anunció la primera venida de Jesús. La gente, en su tiempo, confundió a Juan con el Mesías.

Y éste es el testimonio de Juan, cuando los Judíos enviaron de Jerusalén sacerdotes y levitas, que le preguntasen: ¿Tú, quién eres?

Y confesó, y no negó; mas declaró: No soy yo el Cristo. Juan 1:19-20

Ahora, este profeta-mensajero del último día tendrá tal grado de poder ante el Señor que habrá quienes le confundirán con el Señor Jesús. Habrá un espíritu en el mundo, en el tiempo del fin, que engañará a muchos y hará que crean esto.

YA SALIDO EL SOL

18 de abril de 1965 - Jeffersonville, Indiana, E.U.A. pág. 3

Mi deseo en esta mañana es tener más tiempo para hablarles de estos fenómenos que han sido probados, sin sombra de duda, durante estos treinta o treinta cinco años, aquí mismo, en este Tabernáculo, desde aquella ocasión cuando aquí en el río bajó esta misma Luz, aquí en Jeffersonville, en 1933, y habló estas palabras: “Como Juan el Bautista fue enviado como precursor de la primera venida de Cristo, tu Mensaje será precursor de la segunda venida”. Estamos en el tiempo del fin, y lo vemos. Muchas veces nos preguntamos: ¿Por qué no se ha extendido esto por toda la tierra? Quizás, en alguna ocasión, tendremos la oportunidad de explicar esto, Dios mediante.

Impreso en Puerto Rico

Introducción - Viernes, 25 de noviembre de 2016 (7:00 P.M.)

LA MISIÓN DEL PRECURSOR Y EL PRECURSADO DE LA PRIMERA Y SEGUNDA VENIDA DE CRISTO

Domingo, 27 de noviembre de 2016 (10:00 A.M.)

Cayey, Puerto Rico

Dr. William Soto Santiago

La Gran Carpa Catedral

SAN MATEO 11:1-19

Cuando Jesús terminó de dar instrucciones a sus doce discípulos, se fue de allí a enseñar y a predicar en las ciudades de ellos.

Y al oír Juan, en la cárcel, los hechos de Cristo, le envió dos de sus discípulos, para preguntarle: ¿Eres tú aquel que había de venir, o esperamos a otro?

Respondiendo Jesús, les dijo: Id, y haced saber a Juan las cosas que oís y veis.

Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos son resucitados, y a los pobres es anunciado el evangelio;

y bienaventurado es el que no halle tropiezo en mí.

Mientras ellos se iban, comenzó Jesús a decir de Juan a la gente: ¿Qué salisteis a ver al desierto? ¿Una caña sacudida por el viento?

¿O qué salisteis a ver? ¿A un hombre cubierto de vestiduras delicadas? He aquí, los que llevan vestiduras delicadas, en las casas de los reyes están.

Pero ¿qué salisteis a ver? ¿A un profeta? Sí, os digo, y más que profeta.

Porque éste es de quien está escrito:

He aquí, yo envío mi mensajero delante de tu faz,

El cual preparará tu camino delante de ti.

De cierto os digo: Entre los que nacen de mujer no se ha levantado otro mayor que Juan el Bautista; pero el más pequeño en el reino de los cielos, mayor es que él.

Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los cielos sufre violencia, y los violentos lo arrebatan.

Porque todos los profetas y la ley profetizaron hasta Juan.

Y si queréis recibirlo, él es aquel Elías que había de venir.

El que tiene oídos para oír, oiga.

Mas ¿a qué compararé esta generación? Es semejante a los muchachos que se sientan en las plazas, y dan voces a sus compañeros,

diciendo: Os tocamos flauta, y no bailasteis; os endechamos, y no lamentasteis.

Porque vino Juan, que ni comía ni bebía, y dicen: Demonio tiene.

Vino el Hijo del Hombre, que come y bebe, y dicen: He aquí un hombre comilón, y bebedor de vino, amigo de publicanos y de pecadores. Pero la sabiduría es justificada por sus hijos.

LIBRO DE LAS EDADES - Pág. 364 a la 368

...Y respondiendo Jesús, les dijo: A la verdad, Elías vendrá primero, y restituirá todas las cosas. Mateo 17:10-11

Antes de la venida de nuestro Señor, Elías tiene que regresar para efectuar una obra de restauración en la Iglesia. Esto es lo que dice Malaquías 4:5-6:

He aquí, yo os envío a Elías el profeta, antes que venga el día de Jehová grande

y terrible. El convertirá el corazón de los padres a los hijos, y el corazón de los hijos a los padres: no sea que yo venga, y con destrucción hiera la tierra.

Sin duda, Elías tiene que volver antes de la venida de Jesús, porque él tiene una obra que llevar a cabo. Esa obra es la parte de Malaquías 4:6, que dice: “él convertirá el corazón de los hijos a los padres.” Nosotros sabemos que esta obra pertenece solamente a él, para aquel tiempo, porque la parte que dice: “él convertirá el corazón de los padres a los hijos,” se cumplió cuando el ministerio de Elías estuvo aquí en Juan el Bautista.

Porque él irá delante de él con el espíritu y virtud de Elías, para convertir los corazones de los padres a los hijos, y los rebeldes a la prudencia de los justos, para aparejar al Señor un pueblo apercebido. Lucas 1:17

En el ministerio de Juan, “los corazones de los padres” fueron convertidos a los hijos, y eso lo sabemos porque Jesús mismo lo dijo; pero El no dijo que los corazones de los hijos fueron convertidos a los padres porque eso todavía está por suceder. Los corazones de los hijos de los últimos días serán convertidos a los padres del día de Pentecostés. Juan preparó a los padres para que Jesús pudiera dar la bienvenida a los hijos al entrar al redil. Ahora este profeta, sobre el cual descenderá el Espíritu de Elías, preparará a los hijos para dar la bienvenida a Jesús.

Jesús llamó Elías a Juan el Bautista: “*Mas os digo, que ya vino Elías, y no le conocieron; antes hicieron en él todo lo que quisieron...*” Mateo 17:12

La razón por la cual Jesús llamó a Juan, Elías, fue porque el mismo Espíritu que estuvo sobre Elías había regresado sobre Eliseo después del reino de Achab. Ahora, aquel mismo Espíritu regresará otra vez sobre otro hombre poco antes de la venida de Jesús. El será un profeta, y será vindicado como tal por Dios mismo. Siendo que Jesús mismo, en la carne, no estará sobre la tierra para vindicarlo (como lo hizo con Juan), esto será hecho por el Espíritu Santo, dando como resultado que el ministerio de este profeta será acompañado por grandes y maravillosas manifestaciones. Siendo un profeta, toda revelación será vindicada porque llegará a cumplirse. Maravillosas obras de poder serán hechas al hablar la Palabra en fe. Entonces será traído el Mensaje que Dios le ha dado en la Palabra para tornar al pueblo a la verdad y al genuino poder de Dios. Algunos escucharán, pero la mayoría seguirá igual como ha sido en el pasado, y le rechazarán.

Siendo que este mensajero-profeta de Apocalipsis 10:7 es el mismo de Malaquías 4:5-6, naturalmente será igual a Elías y a Juan. Ambos fueron hombres separados del sistema religioso aceptado en su día, y ambos fueron hombres del desierto. Actuaban solamente cuando tenían un ASI DICE EL SEÑOR directamente de Dios por revelación; hablaban sin ningún temor en contra de los sistemas y de los líderes religiosos de su día, y además no tenían temor de hablar en contra de todo aquel que era corrupto o que andaba corrompiendo a otros. Note Ud. que ambos profetizaron mucho en contra de mujeres inmorales y de sus malas costumbres. Elías habló en contra de Jezabel, y Juan censuró a Herodías, la esposa de Felipe.

Aunque él no será popular, si será vindicado por Dios. Así como Jesús vindicó a Juan, y el Espíritu Santo vindicó a Jesús, nosotros podemos tener la confianza que este hombre será primeramente vindicado por el Espíritu obrando en su vida con hechos de poder que serán indiscutibles y no hallados en ningún otro lugar; y Jesús mismo, al volver, le vindicará, así como lo hizo con Juan. Juan testificó que Jesús venía. Este hombre también, como Juan, testificará que Jesús viene. Y el mismo regreso

de Cristo probará que este hombre en verdad era el precursor de Su segunda venida. Esta será la evidencia final de que este hombre es en verdad el profeta de Malaquías 4, porque Jesús mismo aparecerá al fin de la edad gentil. Entonces será demasiado tarde para aquellos que le han rechazado.

Con el fin de hacer una presentación más clara de este profeta de la última edad, veamos cuidadosamente que el profeta de Mateo 11:12, fue Juan el Bautista, quien fue anunciado por Malaquías 3:

He aquí, yo envío mi mensajero, el cual preparará el camino delante de mí: y luego vendrá a su templo el Señor a quien vosotros buscáis, y el ángel del pacto, a quien deseáis vosotros. He aquí viene, ha dicho Jehová de los ejércitos. Malaquías 3:1

Y fue, que acabando Jesús de dar mandamientos a sus doce discípulos, se fue de allí a enseñar y a predicar en las ciudades de ellos.

Y oyendo Juan en la prisión los hechos de Cristo, le envió dos de sus discípulos, Diciendo: ¿Eres tú aquél que había de venir o esperamos a otro?

Y respondiendo Jesús, les dijo: Id, y haced saber a Juan las cosas que oís y veis: Los ciegos ven, y los cojos andan; los leprosos son limpiados, y los sordos oyen; los muertos son resucitados, y a los pobres es anunciado el evangelio.

Y bienaventurado es el que no fuere escandalizado en mí.

E idos ellos, comenzó Jesús a decir a las gentes:

¿Qué salisteis a ver al desierto? ¿una caña que es meneada del viento?

Mas ¿qué salisteis a ver? ¿un hombre cubierto de delicados vestidos? He aquí, los que traen vestidos delicados, en las casas de los reyes están.

Mas ¿qué salisteis a ver? ¿un profeta? También os digo, y más que profeta.

Porque éste es de quien está escrito: He aquí, yo envío mi mensajero delante de tu faz, que aparejará tu camino delante de ti.

De cierto os digo, que no se levantó entre los que nacen de mujeres otro mayor que Juan el Bautista; más el que es muy más pequeño en el reino de los cielos, mayor es que él.

Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, al reino de los cielos se hace fuerza, y los valientes lo arrebatan. Mateo 11:1-12

Esto ya ha sucedido, ya ha transcurrido, y está finalizando; pero note ahora en Malaquías 4:1-6:

Porque he aquí, viene el día ardiente como un horno; y todos los soberbios, y todos los que hacen maldad, serán estopa, y aquel día que vendrá, los abrasará, ha dicho Jehová de los ejércitos, el cual no les dejará ni raíz ni rama.

Mas a vosotros los que teméis mi nombre, nacerá el Sol de justicia, y en sus alas traerá salud; y saldréis, y saltaréis como becerros de la manada.

Y hollaréis a los malos, los cuales serán ceniza bajo las plantas de vuestros pies, en el día que yo hago, ha dicho Jehová de los ejércitos.

Acordaos de la ley de Moisés mi siervo, al cual encargué en Horeb ordenanzas y leyes para todo Israel.

He aquí, yo os envío a Elías el profeta, antes que venga el día de Jehová grande y terrible.

El convertirá el corazón de los padres a los hijos, y el corazón de los hijos a los padres: no sea que yo venga, y con destrucción hiera la tierra.

Ahora, inmediatamente después de la venida de este Elías, la tierra será purifica-